

AHYZA YINED PRIETO RODRÍGUEZ

TECNOACADEMIA TOLIMA



“La Tecnoacademia fue esa semillita que me permitió enfocarme y descubrir mi vocación”

mostrar su prototipo dirigido a ayudar a la población con discapacidad visual.

Gracias a esa experiencia, me di cuenta que la electrónica era mi fuerte, y luego de que finalicé el curso en Tecnoacademia decidí ingresar a la electiva de electrónica de mi colegio, que durante los siguientes dos años cursé para obtener la certificación técnica y de esta manera reconocer mis aptitudes frente a esta área.

Una vez me gradué, empecé a buscar universidades con el pregrado de ingeniería electrónica, encontrando la Escuela Colombiana de ingeniería Julio Garavito, en la ciudad de Bogotá, donde en la actualidad curso cuarto semestre; allí he podido evidenciar las bases tan fuertes con las que he llegado, pues el uso y la manipulación de instrumentos en Tecnoacademia, me ha posibilitado tener un desempeño alto en algunas materias específicas e importantes de la carrera.

En conclusión, puedo afirmar que la Tecnoacademia con su metodología de aprendizaje, tanto teórico como práctico, es un espacio libre y creativo, donde la nota no es relevante y se aprende por gusto. También, es un espacio donde el proceso es compartido, haciendo que la interacción con los demás aprendices de otras instituciones educativas sea un momento importante, pues aparte de la adquisición de conocimientos de manera colaborativa, la socialización y amistad con algunos de ellos ha perdurado hasta el día de hoy.

En el colegio donde cursaba noveno grado, había una electiva en electrónica que podía ver en los grados décimo y once, me inquietaba demasiado; fue cuando por medio de la socialización que hicieron los facilitadores de la Tecnoacademia en la institución, me interesó mucho hacer parte de este programa, ya que aunado al interés por este campo del conocimiento, me imaginé que allí iba a aprender de forma divertida y dinámica, y así fue como decidí ingresar.

Cuando inicié el proceso formativo, me gustó más de lo que pensaba, ya que aprendí muchas cosas nuevas; ahí fue cuando empecé a interesarme más en la electrónica, pues aparte de que desarrollaba un proyecto innovador, también tuve la posibilidad de exponerlo ante un público con el apoyo de la facilitadora, quien fue una gran maestra.

Aunque no hice parte del semillero de investigación, pude observar que, al identificar una necesidad social, se puede desarrollar algún dispositivo que dé respuesta a ella, y esto fue lo que hicieron mis compañeros, lo que les permitió viajar a Abu Dabi y

Por: Aura María Castro Nieto
e-mail: amcastron@sena.edu.co